



Desde Valparaíso,

Arena y cenizas

En televisión francesa acabo de ver un número que a sus virtudes estéticas añade el hito de pensar una vez más en la fugacidad de la vida: en la pantalla aparece un artista que compone con arena, en una tina de vidrio, escenas que animan pasajes de las Cuatro Estaciones de Vivaldi. El artista recibe un aplauso caloroso al término de su número, en que ha hecho aparecer y desaparecer figuras humanas, de animales, paisajes, objetos, con tan sólo un poco de arena esparcida con sus dedos. Ver este espectáculo hace recordar a Lukas, el eximio dibujante que en tantas cosas nos vimos en pantalla contándonos de todo, al mismo tiempo que hacía también aparecer figuras, edificios, paisajes.

En cuanto a cenizas, traemos a esta columna el recuerdo de artistas que manifestaron como última voluntad el que sus cuerpos fueran cremados. Fue la voluntad de Víctor Franzani Cabrales y también la de Oreste Plath.

Víctor Franzani Cabrales, nacido un 18 de septiembre de 1916 y fallecido un 19 de junio de 1963, fue un profesor de Castellano y Filosofía que publicó varios volúmenes de poemas entre 1936 y 1980 y formó parte de la Generación de 1938, en el Movimiento "Los Angurrientos", con Juan Godoy, Jorge Jorjé, Nicasio Tango, Leocadio Guerrero.

De su obra "El corazón infantil" destacamos los versos: "Juntos, entrañamente juntos/ hemos ido sorteando atteridosos/ en la dura hazaña de los días/ Encontré, primero, tras la distancia de tu pupila/ el sencillo verdor de la Frontera/ su racimo de lluvias/ era tu niñez de Temuco/ originándote el corazón con un capihuel/ Pero luego quise/ en tu voz adulescente/ la estrella cálida de la nueva tierra/ el Elqui geminal, vale alonso a vidua/ y los rubios minerales/ medallas de los descarnados."

Por un pacto del poeta sabemos que las cenizas de éste fueron, por respeto a su voluntad, esparcidas junto a un árbol próximo a la sepultura de Gabriela Mistral, allá en el Valle del Elqui.

Oreste Plath, civilmente César Octavio Müller Laya, nació en Chillán un 13 de agosto de 1902, falleciendo en Santiago un 24 de julio de 1986 - el mismo año de la partida del poeta Jorge Teillier y de los novelistas Carlos Droguett y José Donoso.

Oreste Plath partió a la Eternidad con una fecundísima labor como estudioso del folclore de nuestra tierra. Según lo enfatiza Pedro Godoy Perrín, "un chilenazo". Se inició como poeta en Valparaíso en 1929, fundando la revista Gong. Entre 1956 y 1970 enseñó Investigación Folklórica en la Universidad Técnica del Estado y en la Escuela de Canteras de la Universidad de Chile, donde también dirigió el Museo de Arte Popular Americano entre 1960 y 1973. Trabajador infatigable, Plath se interesó por toda la profundamente nacional: los mitos, las leyendas, los pájaros, los mineros, los juegos, el habla, las animillas, el Santiago que conoció. Publicó muchas obras, entre las que se cuentan "Folclore chileno", "El Santiago que se fue", "Geografía del mito y la leyenda chileno".

Oreste Plath manifestó su voluntad, que sus cenizas fueran esparcidas en el Parque Nacional La Campana.

Ambos, ejemplos de consecuencia, hasta el Más Allá.

ALMENDRAL

LA PUNTA, CURISO 31-Ene-2006 P. 7

AUTORÍA

Almendral

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Arena y cenizas [artículo] Almendral.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile